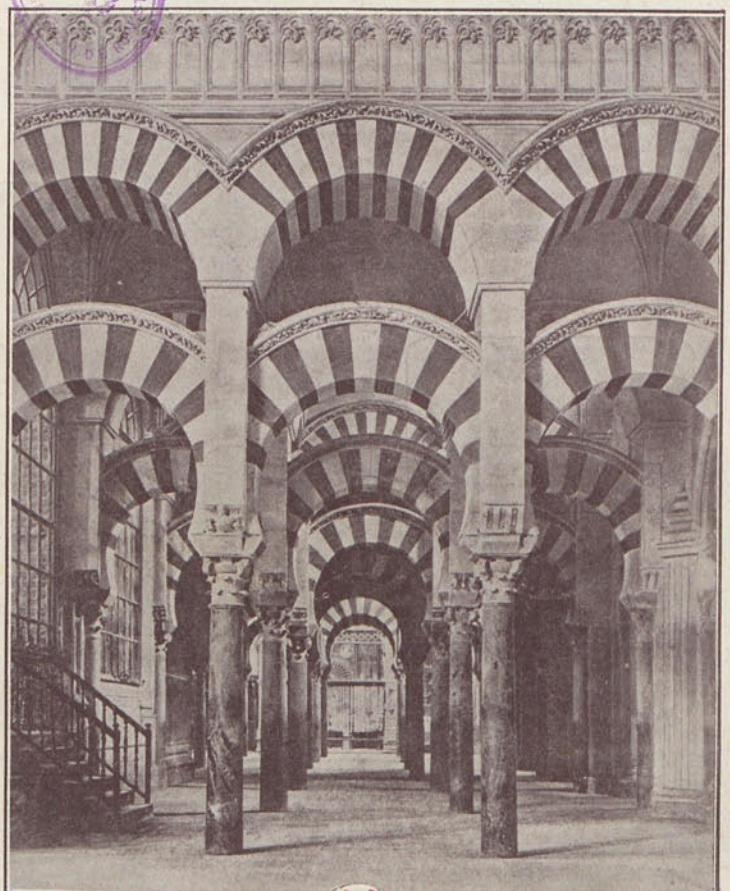
2

ANDALUCÍA

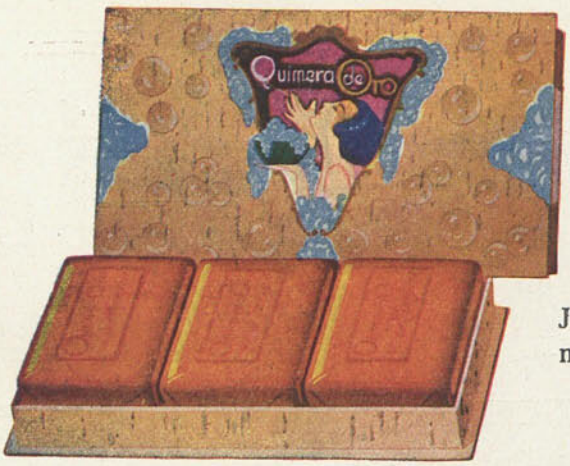
Belver



Biblioteca Nacional de España

La palabra «MARYCEL» es una promesa de belleza
Aproveche Vd. su tiempo

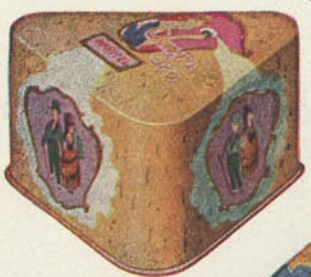
Además de ser este jabón el mejor del mundo, contiene cada pastilla un frasco de perfume. Haga usted hoy mismo la prueba.



Jabón QUIMERA DE ORO, n.º 19. La docena de pastillas 16 pesetas.

Polvos QUIMERA DE ORO, n.º 7. La docena de paquetes, 16 pesetas. Colores : Blanco, Rosa, Rachel, Malva y Arabesca.

Caja de Polvos QUIMERA DE ORO, n.º 5, a 36 pesetas la docena de cajas.



Si en su localidad no encuentra Vd. estos artículos nosotros se los remesaremos. Mándenos su importe y una peseta para el envío.

Jabón QUIMERA DE ORO, estuche de lujo, n.º 4. Cada estuche de tres pastillas ptas. 6.

Los selectos perfumes de la colección "Quimera de Oro" y "Marycel" darán a su cutis la sensación de una rosa

MARYCEL - BARCELONA (ESPAÑA)

Biblioteca Nacional de España

JOYAS
Relojes

Platería

Orfebrería

J. ROCA

Fabricación propia

RAMBLA CENTRO

33

Cite usted Revista "ANDALUCIA" en sus compras y será muy bien atendido

Biblioteca Nacional de España

VALLDOREIX CIUDAD JARDIN

A 24 minutos de la Plaza de Cataluña por el tren de Las Planas

Urbanización moderna, con apeadero propio
Agua corriente
Electricidad
Casino

¡Más de 300 chalets construidos!

Hermosos solares al contado y a plazos desde 20 céntimos palmo.

Distinguidas familias castellanas tienen sus chalets y jardines en Valldoreix.

Solicite toda clase de informes y detalles, sin compromiso, a

Tranvía y Urbanizaciones de Valldoreix, S. A.
Pelayo, 1, pral. :-: Teléfono 20908

LÍNEAS AÉREAS ESPAÑOLAS
C. L. A. S. S. A.

Grandes Aviones Trimotores
Los más modernos
Los más confortables
Los más seguros

SERVICIO DIARIO

Barcelona-Madrid. . 3 horas
Madrid-Sevilla . . . . 2 ½ horas

Servicio de MERCANCÍAS
Admítense envíos contra reembolso

OFICINAS

En BARCELONA: Diputación, 260 - Teléf. 20780
En SEVILLA: Av. Reina Mercedes, 1 - Teléf. 21760
En MADRID: Av. Conde Peñalver, 18 - Teléf. 17552

JOYERÍA * RELOJERÍA * BISUTERÍA

CASA CERVANTES

Especialidad en composturas de joyas y relojes

Conde del Asalto, 97 bis * Teléfono 24467
BARCELONA

ANT.º BARBADILLO

"SIRENA"

MANZANILLA PASADA
MARCA REGISTRADA

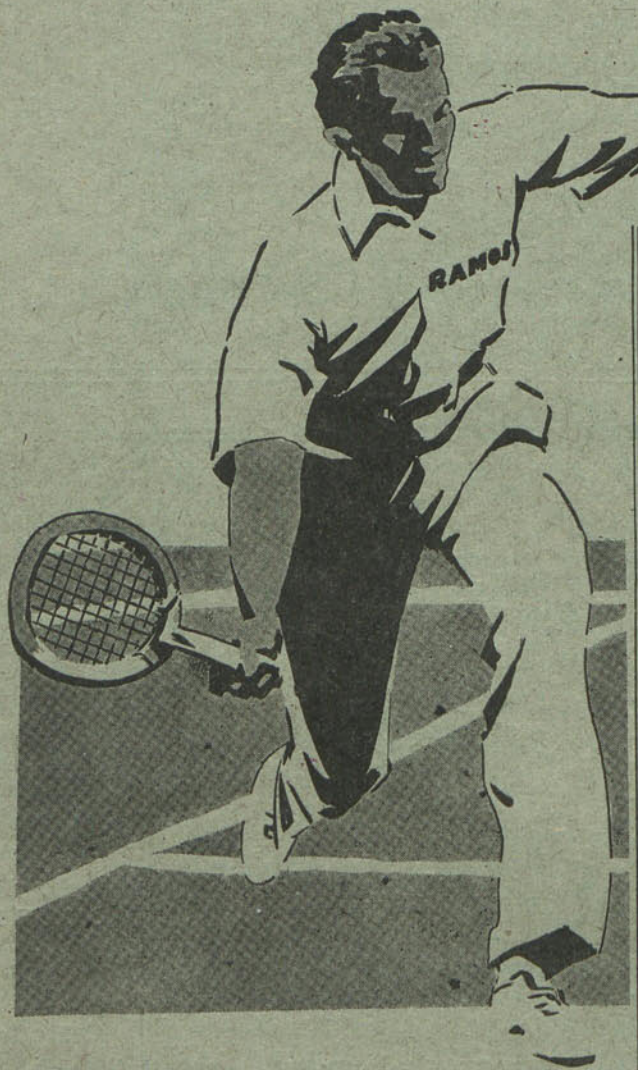
Sanlúcar

Encargos en "ANDALUCÍA BAR"
Plaza del Teatro, 6
Barcelona

Todos los andaluces deben proveerse en las casas anunciadas en esta Revista

Biblioteca Nacional de España

PAÑOS RAMOS



En el torneo de la moda y el buen gusto, Paños Ramos han sido favoritos por espacio de muchos años.
Su calidad, su elegancia, su enorme duración y su economía, son ya proverbiales.
Fabricaciones exclusivas.
Garantía de calidad.

PELAYO, 10 BARCELONA
(JUNTO PZA. UNIVERSIDAD)

MONTERA·15·17·MADRID

PUBLICITAS

Próxima apertura de Sucursal en Granada

¡¡Andaluces!! La Casa RAMOS es socia de vuestro Centro. Proceder en consecuencia

Biblioteca Nacional de España

RESERVADO A LOS GRANDES ALMACENES

AUGUSTO PEYRE

FRANCOS, 50

SEVILLA

ESPECIALIDADES:

AMONTILLADO DEL RAID
(PALOS-BUENOS AIRES)

FINO VILLAMIRANDA

TRES CORTADOS 1852

•O•

GRANDES PREMIOS

JEREZ Y COÑACS

MARQUÉS DEL REAL TESORO

APARTADO DE CORREOS 27

JEREZ

ESPECIALIDADES:

SOLERA 1850

JEREZ QUINA TESORO

COÑAC TRES CORONAS

GRAN COÑAC
GLADIADOR

•O•

GRANDES PREMIOS

Biblioteca Nacional de España

Año I — Barcelona, Agosto de 1931 — Núm. 2

"ANDALUCÍA"

Revista ilustrada mensual, órgano del Centro Andaluz de Barcelona y portavoz de la Colonia Andaluza en Cataluña

DIRECTOR
Francisco Fajardo Vílchez

Fundador: D. Adrián del Rey Sánchez

ADMINISTRACIÓN
Gomis, 34 bis - Teléf. 74649

Estamos contentos

No es insano que la alegría que sentimos la hagamos expresiva en nuestras columnas. No es injusto que esta complacencia la creamos ver aumentada en el futuro. El éxito de nuestro primer número ha sido rotundo; hemos tenido la satisfacción de escuchar plácemes que son sinceros porque no existen dudosos motivos para rechazarlos. Y si en este primer número, en el cual las dificultades de muchos órdenes se concentraron para impedir se lograse por entero nuestro proyecto, si ese número no se pudo presentar sino como un esquema de lo que en el futuro perseguimos sean, no es extraño, no nos tacharán de presuntuosos y egoístas si nos felicitamos con los que nos felicitan y nos sintamos orgullosos de «patrocinar» la Revista ANDALUCÍA.

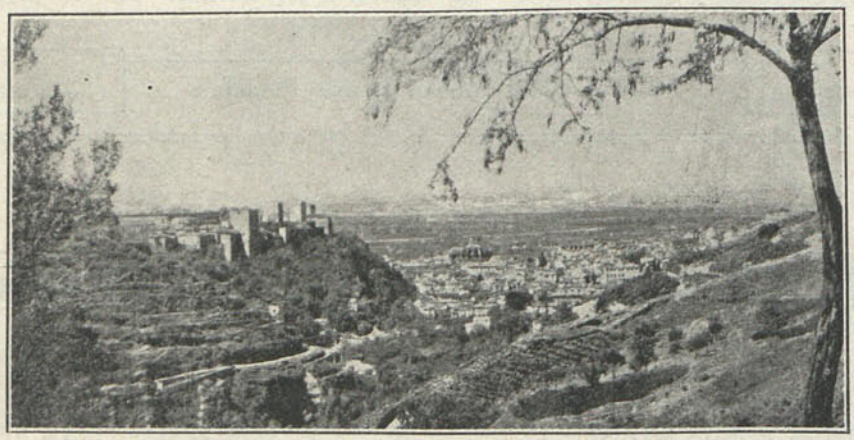
Y hacemos el inciso, porque en realidad nosotros sólo hacemos esto, patrocinarla; el mérito que en la Revista se encuentre emanó de todos, con excepción de nosotros. La representamos, sí, aunamos la cooperación de unos y otros, relacionamos, convirtiéndola en valor eficiente, la colaboración que muchos nos ofrecen y prestan, pero es indudable que el éxito del resultado es de aquellos componentes que se nos facilitaron para llegar al bello conjunto...

Ofrecemos nuestro contento, nuestra felicitación entusiasta a ellos, y no dudamos que cada número sea nuevo eslabón que una, con más cariño si cabe, la máxima ilusión en el fin alto y noble que se persigue, a todos los que estamos interesados en la vida de la Revista que ahora nace.

¡Andalucía! Para ti en último término, pues todo lo condensas, nuestra felicitación; en pro de tu belleza y en seguimiento de la exaltación de tus méritos nos presentamos ayer a la palestra periodística y en ella obtuvimos la satisfacción de la primer victoria en la primer escaramuza.

Lo que ello represente (que no es poco), con toda nuestra alma de nuevo te lo ofrendamos...

Biblioteca Nacional de España



Andalucía es Sol, es Alegría, es Arte

Sí, estos son, entre otros mil valores, los de mi Andalucía; Arte, Alegría y Sol.

Vése el arte en su ambiente todo; tanto en la erguida delicadeza del atavío de sus mujeres, como en la arrogante presentación de sus varones.

Proclámanlo hasta la evidencia, la Alhambra y Cartuja de Granada, la Mezquita cordobesa, la Giralda y Alcázar sevillanos, las estupendas Catedrales y Alcazabas de Jaén, Cádiz, Málaga y Almería, el castillo famoso de Niebla en Huelva y tantos y tantos otros interesantes y bellísimos monumentos de la gloriosa región.

No dejan dudar de que Andalucía fué y es emporio de Arte, nombres que la Historia cobijó amorosamente como los de Murillo, Velázquez, Alonso Cano y Mora, Vargas Machuca, Palomino y aquellos contemporáneos como López Mezquita, Romero Torres, Inurria, Morcillo, Rueda, Falla, Villaespesa...

Dícenlo categóricamente sus estupendos museos, en que se reunen los más exquisitos ob-

Biblioteca Nacional de España

jetos de todos tiempos, de todos órdenes y de incalculables valores intrínsecos y espirituales.

Es alegría la moderna Bética.

Andalucía podría llorar, pero ríe. Esconde las perlas de sus lágrimas si la ocasión las llama, y presenta como don divino el reír de sus flores, de sus cantos, de sus cármenes y jardines, de sus jaraneras fiestas y el esplendor festivo de su alma toda.

Su música alegre habla a los corazones de amores y de bullicio, sus «malagueñas» y «sevillanas», sus «fandanguillos» y «bulerías» invitan al divertimiento, a olvidar pesares, a disfrutar de la vida.

Andalucía, repito, es bienestar, es sensación sublime de la bondad del vivir en la alegría.

Andalucía es luz.

No quiero recordar hoy al desgranar mi pensamiento, la luminosidad de los destellos inmensos fulminados de su radiante sol.

Quiero pensar en la mansa y poética amalgama de coloridos que el manantial inagotable de las auroras y atardeceres hacen admirar como ensueño, en las cumbres y vegas andaluzas.

Pienso en aquellas puestas de sol en el ideal encintado de la majestuosa Sierra Nevada; veo siempre en un constante recuerdo el maravilloso efecto del declinar del fulgurante astro, lamentando no poder describir el sugestivo espectáculo de tal momento.

No dudé nunca de la base de tradición de que el soñador Azhuna fundara la maravillosa concepción del Alcázar granadino en la sugestión extraordinaria de una de estas increíbles combinaciones de luz entre tenues nubes en las cuales sus múltiples tonalidades presentan cuadro que induce a exaltar la mente, haciéndola capaz de prodigiosas artísticas creaciones.

No es menos bello el amanecer en los campos andaluces.

La dulce penumbra en que se envuelve el océano florido en que comienza a destacarse el caserío, la limpidez aun celeste de las alturas, los temblorosos moteados de los matutinos astros que la presencia del día va disipando, es también uno de los momentos de arrobamiento que motiva la luz andaluza.

Inenarrables amaneceres de los campos!!!

Resurge en ellos el valor infinito de su hermosura.

Van adentrándose en las almas la armonía indefinible de sus murmullos y el raudal de destellos que del átomo y del todo se desprende: va el espíritu afirmándose en que en ninguna otra ocasión comprobará con más justeza el poético himno que canta la luz a la naciente vida.

Trinan los pajarillos alborozados, vuelan con júbilo las mariposas posándose intranquilas en los pétalos de las rojas amapolas; ríndese suave el rico tapiz de los plantíos, voltean alegres en el pueblo vecino unas campanas, óyense al lejos cantos que surgen de ignotas gargantas; tintinean unas esquilas, rumorean los árboles movidos por el céfiro de la mañana; todo son gorjeos, floraciones mágicas, ansias de amor, emoción...

Es el sol que ilumina nuestros lares, que comienza el canto cotidiano con que acompaña a los que también inician con él la labor que es vida.

Excelsa tierra mía! Eres toda Luz, toda Arte, toda Alegría!...

F. Fajardo Vílchez

Barcelona.

Biblioteca Nacional de España

Estampas granadinas

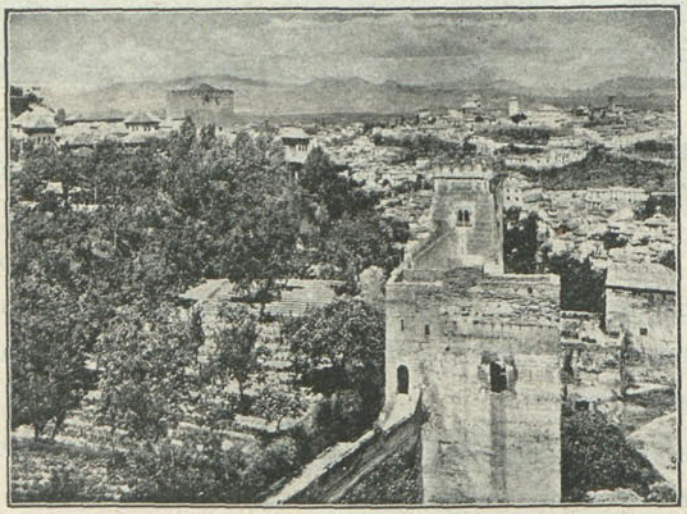
Andalucía y Marruecos

Visión clara de realidad

¡¡Andalucía!! Tierra de luz y de fuego; de riquezas y miseria; de pasiones y de lucha. También de nieves perpétuas. Estepas planas de campos verdes, calvicies en las yermas tierras y bravura indómita en las abruptas montañas. Sol y sombra a un mismo tiempo. Alegría... tristeza... Blanco y negro... Tal es Andalucía. Si ardiente y plácida en el llano, recia y fría es en las alturas; rigores contrapuestos que hacen de ella la máxima y mínima de un gran termómetro natural.

Hay regiones como en la Alpujarra donde el algodonero y la caña de azúcar sombreados por el plátano, tienen como penacho el castaño y el nogal; y por aderezo, naranjas y limones que con las moradas guindas, dan el tono de nuestra cálida y triunfadora bandera republicana.

Más arriba, el lentisco, la manzanilla serrana, la digital con otras muchas variedades de plantas alpinas, son guardadas al abrigo de la nieve que forma el blanco turbante que ciñe las augustas sienes del viejo cuanto venerable Mulhacen, asentado en el picudo y solitario trono; uno de los más altos de Europa. Como reino de silencio y eternidad, es la «nada» en la cumbre, reverberando luz. Luz radiante e infinita que alumbra con mago encanto todos los alcores y llanuras donde se alza la Sierra y hace dibujar en el más limpio cielo la dantesca figura de sus ariscos picachos metidos en el espacio, haciéndola soberana, visible y recatada; muy alta y muy baja. Vertical. Así es Andalucía: un pueblo vertical.



...Cada lugar desde donde se la ve, ofrece una nueva maravilla. Cada paisaje, una obra maestra...

Con la cabeza puesta en la región de las nubes, Andalucía baña sus pies en las aguas de dos mares, alcanzando la máxima longitud en Granada, cuya altura en el Mulhacen de 3481 metros sobre el nivel del mar, no hay ninguna en España que la iguale y da a la ciudad de la Alhambra su más grande verticalidad. Las aguas de sus mares se abrazan en un anchurón de río llamado «canal» por los pescadores de las costas granadinas en el Estrecho de Gibraltar, que es el encargado de prolongar la Andalucía española hasta la rifeña llevada al otro lado del Estrecho, donde aparece la marroquí, que no es otra cosa sino el doble de la imagen con su misma estructuración geológica, su misma vida y un parentesco racial que no han podido borrarlo siglos de indiferencia y fanatismo. En Tetuán se ve a la Granada de antaño, como en Xauen a su Albaicín; y los hombres, idénticos, los mismos, sin otra diferencia sino el traje que los vista y la religión que les distinga; ya que por fortuna en estos nuevos tiempos no separan las religiones sino que unen a sus profesos en el más alto sentido de humanidad.

Un despertar de afectos y el más amplio conocimiento histórico y geográfico que lo determina, ha cristalizado en una sana corriente de franca aproximación entre Marruecos y Andalucía por el intermedio de Granada, que pronto habrá de dar copiosos frutos para ambos.

Promesas oficiales

Recientemente, el presidente del Gobierno provisional de la República Española, ha dicho que hay

Biblioteca Nacional de España

necesidad de crear en Granada un Centro oficial de estudios arábigos que al extender aquellos conocimientos, serán al propio tiempo el depurador de la historia arábigo-española, el más completo saber de aquella cultura que alumbró al mundo en los siglos medios, cuya luz aun perdura; y el lazo fuerte de unión espiritual entre los hermanos de raza.

Tal promesa no deja de ser interesante. Así todos lo reconocen y se aprestan a preparar el cumplimiento oficial de aquella, que si para Marruecos es vida, no lo es menos en Andalucía, cuando fundidas sus Universidades y medarsas, hagan surgir con las ciencias y las letras sus adormecidas artes industriales, tan sugestivas como pintorescas. Díganlo, sinó, la industria de los tapices alpujarreños, los cueros cordobeses, la cerámica sevillana y granadina, una en comienzos y dos en diversas trayectorias; junto con la carpintería de lazo o taracea, la metalistería, la talla y repujados.

Además de aquel indiscutible beneficio, llevarían a Granada los hijos del Marruecos andaluz el ritmo ascentral de sus anquilosadas actividades y al amparo de la gloriosa Universidad con que cuenta, unida a los otros Centros culturales, acudirían los marroquíes a practicar sus estudios, huyendo así del extranjero, que si les da conocimientos, también les aleja de España, haciéndola hermética para ellos, cuando tantas y tantas razones les obligan a convivir. Convivencia a ambos pueblos necesaria, tanto más, cuanto que el gran mundo musulmán tiene puesta su mirada en las corrientes afectivas que se producen, de las que ha de depender una expansión comercial hasta ahora desconocida y enormemente eficaz y bienhechora.

Lo que es una Dar-Diaf

Granada ya se apresta a recibir las enseñanzas orientales que allí hayan de crearse y a la fusión de sus industrias artísticas locales, que han de traer consigo el resurgir de un nuevo tipo que, guardando el clacicismo y el aroma de vejez que les anima, tengan sin embargo las debidas aplicaciones a una vida más moderna y exigente. Pero antes ha de preparar alojamiento armónico a la vida del musulmán, y para ello el nuevo Ayuntamiento de la República ha solicitado del Gobierno provisional la cesión de la histórica y bella casa morisca del Chapiz, para establecer en ella la residencia mora, bautizada ya por ellos con el nombre de *Dar-Diaf*, donde vivirán su propia vida llena de los encantos naturales de aquel paraje halagador.

Es una casa bella, muy bella, de tipo morisco granadino, sin igual en parte alguna, que no es mudéjar, árabe ni cristiana, y sin embargo goza del influjo de los tres. Está rodeada de jardines y tiene huertos y frutales que le dan la categoría de *cármen* y hacen de ella una poética y encantadora mansión de deleite; cual es el nombre del arrabal donde se alza—barrio del Axaris—que traducido al castellano así lo especifica.

De cara al sol, surge de los comienzos del Albaicín la casa del Chapiz que en tiempos pasados fué de los moriscos Lorenzo del Chapiz y de su cuñado el Feri—hoy del Estado—y situada en lo alto de la cuesta de su nombre, mirando siempre al espléndido panorama de la Alhambra, de cuyas torres la separa el Valle del Paraíso y por cuyo fondo discurre el renombrado río Darro, que con oro en sus arenas enriqueció su caudal y dió el codiciado metal para tejer aquella áurea corona con que ciñó las augustas sienes del cantor inmortal, del poeta de Granada, del glorioso José Zorrilla en el Palacio de Carlos V, de la Alhambra, toda la nación española.

¡Cuántos y qué bellos recuerdos lleva escritos Granada en el libro de su historia! Cada rincón es un remanso donde se esconde su leyenda, siempre nueva e interesante. Cada lugar desde donde se la ve, ofrece una nueva maravilla. Cada paisaje es una obra maestra del Gran Artista de la Creación. Y sin embargo, con ser tan visitada, es de muy pocos conocida, porque el alma aun reflejada en su cara deslumbrante de belleza, es tan recatada que, para gozar de sus virtudes, hay que penetrar en su interior y sorprenderla desprevenida. Así hay muchos que no vieron a Granada aunque pasaran por ella, porque en su interior esconde lo más bello, lo que más al espíritu satisface. Además, es hospitalaria e hidalga, como el pueblo de donde procede. Es por último, la antesala de la Gloria... Hay que visitarla.

MIGUEL ALVAREZ SALAMANCA

Granada.

Biblioteca Nacional de España

"De aquella tierra"

(Cuento)

Para la simpática Revista ANDALUCÍA que ahora nace... y ya es "grande"

Busco un marco que, por su brillo y su talla, sea capaz de deslumbrar, que por su armonía y su belleza consiga hacer pasar inadvertidos los brochazos inseguros de mi burda pintura... y, sin gran esfuerzo, lo hallo, espléndido, en el cielo y en las mujeres de aquella tierra de bendición: de «Málaga la bella». ¡Lástima que no sepa aprovecharlo!

Siendo el cielo malagueño, malagueños los barrios de mi cuento y malagueños los personajes, has de hallar seguramente, lector benévolo, aroma de rosales siempre en flor, caras bonitas, olor de vino de la tierra, espetones de sardinas, una guitarra y una copla. Y pensando en todas estas cosas, si no las conoces, o añorándolas si, por tu dicha, te son familiares, malo, muy malo ha de ser este cuento si, como se dice, el pabellón no logra cubrir la mercancía.

***

Una caseta de madera muy alegre y muy limpia, con su fachada principal en uno de cuyos recuadros artista incógnito trazó, al carbón, las caricaturas de Romanones y de otros políticos de antaño, dando frente al mar en cuya superficie se retrata. Una verja circundando amplia terraza y en ésta gran número de mesas cubiertas con albos manteles cuya blancura, como la de la nieve en la sierra, deslumbra al recibir los rayos solares.

Rodeando una de dichas mesas están varios amigos. Una botella, unos chatos a medio vaciar y una gran fuente con almejas, ese, en más felices tiempos, democrático molusco.

Un tocaor-cantaor, «trabaja» ante la parroquia buscando unas monedas y, con borrosa voz, deja oir una malagueña:

En mi calle hay una reja
y en la reja una «mujé»
aquella «mujé» «t'espera»
No la hagas «padecé»

***

Como al conjuro de aquella copla, dijo Paquillo López, levantándose:

—Señores; esto, por mí, «s'acabao». Ya sabéis que tengo «qu'hacé». Si no mandan otra cosa me voy.

—¡Hasta la vista!

—¿Hay gracia?

—No l'hagas caso. Es un guasón.

—Un chato «p'al» camino. ¿Sirve?

—¡Encantao! Venga.

Y después de apurar el chato, nuestro hombre extrae del bolsillo superior del chaleco un modesto cigarro de a veinte centimos, corta su ápice con los dientes, lo enciende y aspira con delicia su «fragancia».

—¡Na! Una breva, señores. ¡Hasta más ver!

***

¿Hacia dónde camina? Pronto lo sabremos. Ahora bien; procedamos con lógica, una vez siquiera, sepamos de quien se trata.

Paquito López es casado, tiene veintiocho años de edad, tres hijos y una mujer preciosa. ¡Quién no conoce en el barrio a Pepa María Galán! Teniendo lo que dicho queda debe considerarse todo ello como motivo más que suficiente para perder las ganas de meterse en determinados «beleneS». Pues, no, señor. Paquillo López no las ha perdido, como verás, lector, si la paciencia te ayuda hasta llegar al final.

Goza fama de ser buen padre y excelente esposo. Y lo es sin disputa. Pero tiene también fama de ser «más enamorao que guiñapo». Es hombre que se cree irresistible —ahora se dice «castigador»— y basta con que una mujer le mire aunque sea de soslayo, para creer que la ha «flechado» y para que proceda a su inmediata conquista. ¡Y qué conquistas, padre mío! Todavía no ha «terminado» ni una sola, pues basta para abandonar la empezada con que otra mujer que le guste se cruce en su camino y.... ¡son tan pocas las que en aquella tierra pueden dejar de gustarle!

Conocido ya nuestro hombre digamos, puesto que así quedó ofrecido, hacia donde encaminó sus pasos al despedirse de aquellos amigos.

Va, según su frase, «de ojeo». Tal vez sea esta la vez que más adelantado lleva su «trabajo». Se trata del asedio a una mocita perchelera —él vive en la Trinidad— reidora y alegre como pocas; aficionada y por tanto influenciada por el cine y ansiosa de aventuras, por todo lo cual, y por lo que más ade-

Biblioteca Nacional de España

lante veremos, había aceptado los galanteos de Paquillo López, quien sin ser viejo, seguramente le doblaba la edad.

La vió un día y, a partir de entonces, paseó la calle, rondó a la moza y, al fin, se presento ocasión de cambiar con ella unas palabrillas, las suficientes para convenir en que saldría a la reja a última hora de aquella tarde, para oir algo «muy interesante» que él tenía que decirle.

Anochecía, casi, y a la reja de Carmen acudía el galán. ¡Menudo desengaño le esperaba!.

Si él, como vulgarmente suele decirse, hubiese «estado en el ajo» esto es, si hubiera sabido «la» que se le preparaba, podría haber visto que tras los visillos de otra ventana contigua se resguardaban unas mujeres que atisbaban curiosas e impacientes y que entre aquellas mujeres se hallaba Rosita Pérez, una íntima amiga de su esposa Pepa María Galán, que se había mudado a aquella casa hacía poco tiempo, cosa que, como es lógico suponer, él ignoraba, ya que de haberlo sabido hubiera abandonado el campo más que aprisa.

—En fin; más vale tarde que nunca. ¿Cuál es su nombre?
— .....

En fin; todo llega en este mundo, y la hora fijada llegó también y, con ella, nuestro Paquillo a la reja; una reja andaluza con muchas macetas y muchas flores.

Abrióse; salió la mocita — una flor más — y empezó el coloquio:

—Buenas tardes, prenda. ¿Hace mucho tiempo «qu'espera» «usté»?

—«Pa» decirle «verdá»... cuatro años hace ya.

—¿Cuatro años? ¿Habré yo «estao» «catalético»?

—¡Ni un día «meno»!

—Vamos; explíquese «usté».

—Enseguida. He dicho cuatro años porque tengo catorce y... desde los «dies» estoy esperando novio. ¿Sale la cuenta?

—Como con los «deos». Y dígame, rosa temprana, ¿ese novio soy yo?

—Eso lo veremos pronto.

—¡Y tan pronto! Me va «usté» a tener que decir que sí, «antes que se lo pregunte».

—¿Por qué tan «precipitao»?

—Porque temo que se haga de noche.

—¿Pierde «usté» el oido con la «oscuridá»?

—No, prenda. Es que quiero verle los ojos cuando me lo diga. Pero, ¡de aquí no paso!

—¿Que le ocurre?

—Que todavía no me ha dicho «usté» como se llama.

—¡Es verdá! Pero no sé si se habrá «usté» «fijao» en que tampoco me lo ha «preguntao».

—Dispense. Ha «sío» un «olvío». Mi ¡ícara memoria. ¡No puede «usté» imaginarse la memoria tan «infernál» que tengo!

—Ya, ya se vé.

—En fin; más vale tarde que nunca. ¿Cuál es su nombre?

—Mi nombre... No sé si le gustará.

—¡No ha de gustarme! ¡Aunque se llamara «usté» Petra!

—¿«Apellíos» y «tó»?

—Si no la «partía» de nacimiento, un volante de la Iglesia. Venga ya y no sea más guasona.

—«Pos» mire. Me llamo Pepa María Galán...

—¿Pepa María Galàn? ¡Buenas tardes!

—¿Pero a dónde va «usté», hombre de Dios?.

—¿Que donde voy? A... «apuntarlo pa que no se me orvíe» ¡No sabe «usté» lo maldita que es mi memoria!

***

Y, mientras Paquillo corría, abrióse con estrépito la otra ventana y de una y otra, surgieron las notas alegres de la divina risa, de la risa incomparable de las mozas de mi tierra.

PEDRO PINAZO

Julio de 1931

Biblioteca Nacional de España

¡ANDALUCÍA!

Cruzaba el Sol los infinitos cielos
con séquitos de chispas rutilantes,
envuelta su cabeza entre los velos
de un aire azul cuajado de diamantes.

Detúvose de pronto en su carrera,
de un astro contemplando los hechizos;
el astro aquél era la madre tierra,
creada del espacio entre los rizos.

«Eres hermosa—dijo placentero—
clavando en ella sus pupilas fijas
y en prueba de homenaje dotar quiero
—añade—a la más bella de tus hijas».

La Tierra, a sus palabras, con orgullo
a su hija le muestra más querida;
semejase a un tiernísimo capullo,
abriendo sus corolas a la vida.

Y el astro rey «¿Cómo se llama?», dice.
«Ningún nombre no lleva todavía»
El Sol con la alta diestra la bendice...
«¡Desde hoy llamaráse Andalucía!».

Después abre su pecho incandescente
y brotan rayos mil de mil colores,
y con ellos corónale la frente
que resplandece ornada de fulgores.

Y pasó el Sol... y apareció la luna,
la reina de las risas y los llantos,
y sobre Andalucía, una a una,
dejó caer las notas de sus cantos.

Al oírlas sonar tembló el planeta,
la hija recogiólas con gran celo,
y elevóse vibrante la saeta,
que a clavarse llegó en el mismo cielo.

Alejóse la luna suspirando...
Brilló de Marte roja la mirada
y, su brazo de hércules alzando,
armóla caballero con su espada.

«Los hombres más bizarros de la tierra
te ofrezco, que te sirvan de sostén;
ellos serán iuvictos en la guerra,
en los campos de Cádiz y Bailén.

Y dijo, y transcurrió... Y tras él vino
la diosa de la alegre Primavera,
y al ver de Venus el livor divino,
del ancho cielo sonrió la esfera.

«Yo te daré—murmura blandamente—
feliz Andalucía, las más bellas
mujeres, que en el vasto continente
reflejarán la luz de las estrellas;

«El fuego emanará de sus miradas,
cascadas de azabache sus cabellos
serán, sus bocas rosas encarnadas
que del Olimpo ofrecerán destellos.»

Y marchó envuelta en himnos celestiales,
presidiendo de ninfas su vergel;
y el desfile de dioses inmortales
prosiguió, confundiéndose en tropel.

Y Mercurio brindóle a Andalucía,
del comercio la fuerza inagotable,
mientras Neptuno, el viejo, la ofrecía
de un ancho mar la llave perdurable.

Urano abre las fuentes de la vida,
que brotan más allá del firmamento;
Saturno la riqueza sin medida,
por sus campos extiende en un momento.

Y Júpiter, el dios de los espacios,
el dios de dioses de inmortal memoria,
desprende su corona de topacios
y el tálamo le entrega de su gloria.

***

Por eso tu eres reina ¡Andalucía!;
tu reino es de marfil y de colores,
de luz de sol, de resplandor de día,
de vida, de cantares y de flores;

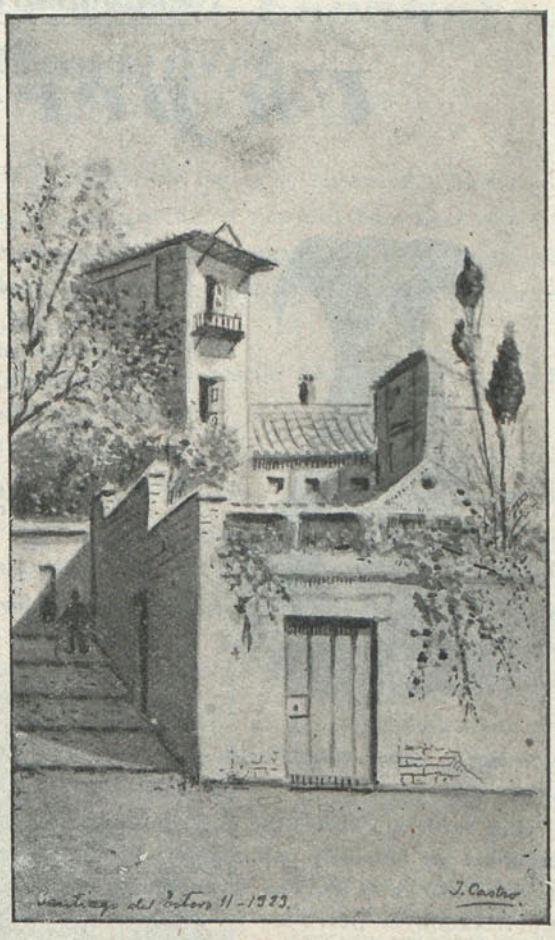
Por eso tus mujeres son hermosas,
tus campos paraísos terrenales;
por eso nos ofreces en tus cosas
la luz de aquellos dioses inmortales.

J. Ferrer Aleu

Barcelona, 1931.

Biblioteca Nacional de España

Serenata Andaluza



La luna derrama lágrimas de plata,
y por las estrechas calles silenciosas,
bajo los balcones floridos de rosas
se pierden las notas de una serenata.

La guitarra rompe su monotonía,
y una ronca copla de amores y pena,
en el oloroso silencio resuena
llenando la noche de melancolía.

La voz es un vago y áspero sollozo
que recuerda cosas viejas y olvidadas,
y exalta los celos y las puñaladas
y las negras rejas de los calabozos.

¿Dónde están aquellos ecos soñadores
que oímos una noche de íntima poesía?...
¿Dónde la ventana cubierta de flores
y la faz morena que nos sonreía?...

¿Dónde la esperanza?... Como un eco incierto
la copla, en la noche, se disipa vaga...
Parece que dice: —La luna se apaga...
¡Cierra la ventana que tu novia ha muerto!

¡La luna derrama lágrimas de plata,
y por las estrechas calles silenciosas,
bajo los balcones floridos de rosas
se pierden las notas de una serenata!

FRANCISCO VILLAESPESA

La copa de manzanilla

Límpida copa o reluciente caña,
fino diamante que se torna en oro,
tu seno encierra el fúlgido tesoro
del bello sol que a Andalucía baña.

Riendo inspiras del amor la hazaña;
los ensueños en ti bullen a coro,
y en la ilusión de tu cristal sonoro
vibra encendido el corazon de España.

Ven a mis labios, copa que mareas;
alas pónle al corcel de mis ideas
con la luz de tu loca manzanilla.

Y en la misa de un verso peregrino
¡te alzaré, como un cáliz ambarino,
bajo el cielo inmortal de mi Sevilla!

MIGUEL BENÍTEZ DE CASTRO
El Coronil (Sevilla)

Biblioteca Nacional de España

Comentarios insignificantes

Un perro muerto

Primero fué un quejido agudo, prolongado; un verdadero aullido de dolor.... Luego un clamor persistente, un estertor angustioso... La gente se arremolinó. Desde lejos vi el grupo formado en torno de algo blanco que se debatía en el suelo, contra el pretil de la acera.

—Qué fué?

—Nada; — me contestaron — un automóvil que ha matado a un perro...

Más tarde vi deshacerse el grupo; los automóviles, detenidos un momento por la aglomeración de curiosos, reanudaron su marcha y un hombre atravesó la calle llevando al perro muerto arrastrando del rabo...

***

¡Un perro muerto!.,. ¡Qué cosa tan futil, tan sin importancia ni interés!... un perro de lanas sucias y revueltas. Seguramente uno de esos famélicos canes callejeros cuyo mayor pecado fué siempre haber caído, como víctimas propiciatorias, en lenguas de poetas y literatos.

No hemos de traer a colación relatos sensibleros de fidelidad canina. No hemos de hablar de amor a los animales ni del respeto a las flores, en los términos en que lo haría cualquier honorable miembro de una de esas sociedades protectoras, que tanto se parecen en su organización y funcionamiento con las compañías de socorros mutuos, tan en boga.

No. Nuestro intento es otro bien distinto. Hemos pretendido hacer nada menos que un esbozo de costumbres sociales tomando como base un perro muerto. En efecto, estamos contando lo que vimos y vamos a decir después lo que pensamos.

***

Vimos, primero, al sonar en la calle el aullido prolongado del pobre animalejo herido, un movimiento de curiosidad en el público.

—¿Qué fué? ¿Qué fué?...

La gente corría, y al ver al bichejo debatiéndose moribundo sobre el asfalto, se acercaba, formando corro a su alrededor, *saboreando* — puede decirse saboreando — las convulsiones del animalito que se moría, ofreciendo para el transeunte el espectáculo, morbosamente atractivo, de una muerte de verdad sobre el arroyo, y bajo el sol.

A la gente le gustan estas cosas; lo mismo que corría ayer para ver un perro moribundo, ha corrido otras veces para ver el cuerpo de un hombre destrozado por una máquina.

¿Compasión?... Sí; desde luego; pero, ante todo, curiosidad... Curiosidad morbosa y culpable, demostración plena de incultura e instintivo salvajismo... No es acusación... El espectáculo presenciado se produce en todas partes.

Va en nuestro modo especial de ser y ver las cosas; este afán de lo trágico que nos repugna y molesta, pero a la vez nos subyuga y atrae.

***

Y a todas estas no hemos acabado de decir lo que vimos, aunque ya hemos dicho parte de lo que pensamos.

Lo que vimos después de lo dicho fué que el hombre en cuestión se llevó, no sabemos donde, el cuerpo de perro muerto; que los automóviles siguieron su marcha momentáneamente interrumpida, y los grupos se dispersaron con la misma rapidez con que se habían formado.

Ni un gesto de pena, ni una voz indignada, ni un leve comentario... Nada... ¡Bah!... ¡Un perro muerto!...

Triste es confesarlo, pero lo mismo hubiera sido si la víctima es un semejante... No es que carezcamos de buenos sentimientos, pero, desgraciadamente, no andamos muy sobrados de cultura.

JACINTO TERRY

Biblioteca Nacional de España

Fiesta andaluza en el Pueblo Español del Parque de Montjuich

Noche clara y calma. Noche de ciertas emociones... Ambiente de risas y alegrías, sonido de panderos, guitarras y castañuelas.

Pintoresco escenario de plazuelas, casucas y callejones; románticas escalinatas y algún que otro exterior que demuestra señorío, y en ese bello marco, el más adecuado sin duda, el garbo, la simpatía, la belleza, el arte, la gracia imponderable de la fiesta andaluza.

***

Holgorio inmenso, sahurda ordenada, frases punzantes, palmas, flores, coloridos agrios, vistosos, ojos muy grandes y cuerpos felinos... Las gitanas del Sacro-Monte de Granada demuestran con sus cánticos y sus inimitables danzas que las huríes de Mahoma no desaparecieron de allá con el último de los reyes nazaritas.

Cuadro flamenco que tomó parte en la fiesta

Religioso silencio que contrasta formidablemente en el alma al término de la visión.

La copla sentimental amorosa o trágica, el rasgueo de la guitarra que se entona, las caras picarescas, bonitas, los cuerpos frágiles pero hermosamente contorneados; ojos profundos de mirar inconcebible, blancuras inmaculadas, coloridos dulces, nuevamente la copla, y el estallido de las alegrías de las palmas y el rítmico voltiguear de las airosas faldas y de los mórbidos brazos que animan los palillos en repiqueteo constante.

Son las sevillanas... Es la sal del mundo derramada en un pequeño espacio; es la enjundia y el compendio de la razón del vivir...

Luego, una melodiosa bucólica canturia de ingenua sencillez acompasada con variedad de rústicos instrumentos y floreada con bailes de sugestiva belleza, llegan a crear en la mente el más alto deleite estético que culmina cuando la moza, en evocador cantar, recuerda al majo juramentos de amores que reciprocamente le promete.

Son los campanilleros de Utrera que se unen a la fiesta...

Y avanza la noche y por especial atractivo familiarízase la escena; y en lindo rincón que fantásticamente nos tiene en la Andalucía de nuestros cariños, gozamos con la exaltación de los «cantaores» que en lucha amigable dirimen sus «rencillas» a fuerza de coplas; insuperables coplas que cruzan el espacio y llegan a los corazones extremeciendo hasta su última fibra:

Por Dió que no me deshonres;
que no es delito nenguno
q'una mujé quiera a un hombre

—

Mírame, Madre mía
Virgen Santa del Refugio
Tú eres Madre como un nardo
más bonita que un capullo
de un rosal de San Bernardo

***

Imborrable recuerdo de tan grata noche.

La Comisión de Fiestas del «Centro Andaluz», por su feliz gestión cooperando con D. V. Galindo a tal resultado, merece los más laudables plácemes.

No pueden escatimárseles, con el agradecimiento sincero, por la demostración tan plena de su absoluta capacidad para la organización de festejos en que resalta y demuestra la grandeza espiritual de nuestra bendita tierra.

F. F. V.

Barcelona.

Biblioteca Nacional de España

Divulgación Científica

¿Por qué habla el gramófono?

Tan familiarizados estuvimos primero con el «fonógrafo» y actualmente con el «gramófono», que parece fuera de lugar y de tiempo hablar ahora de su manera de funcionar... y sin embargo, es posible que muchos de nuestros lectores no sepan explicarme el «por qué» de su funcionamiento.

«Fono grafo», «grafo-fono», «gramo fono», son nombres equivalentes, que significan *sonidos* (fono) *impresos*, «*grabados*» (grafo).

¿Cómo se impresionan?

Si delante de una caja de cartón o de un sombrero de paja, hablamos con alguna intensidad y colocamos la mano en el fondo de la caja por su parte exterior, o en la superficie plana exterior de la copa del sombrero, se observará que la mano percibe una serie de vibraciones tanto más intensas cuanto más fuerte se hable.

Ahora bien; si en el sitio donde colocamos la mano pegásemos una cuchilla con inclinación conveniente y de filo tan cortante como el de una navaja de afeitar, y colocásemos el filo de esta cuchilla sobre una superficie de cera, de forma tal que si moviésemos el sombrero o la superficie de cera la cuchilla raspase a la misma, obtendríamos el mismo efecto que el que obtiene el carpintero al cepillar la madera; saldrían por lo tanto virutas de cera.

Suponga el lector que el sombrero lo mantenemos *siempre* a igual distancia de la superficie de la cera. Por lo tanto, si no se habla dentro del sombrero, la cuchilla sacará en su movimiento una viruta de cera siempre del mismo espesor. Pero si hablásemos dentro del mismo, el fondo vibraría; al vibrar el fondo la cuchilla entraría más o menos en el cuerpo de la cera, y como consecuencia el espesor de la viruta sería proporcional al hundimiento de la cuchilla

Las vibraciones del fondo del sombrero son las mismas que las que produce la voz en el aire que contra él choca, y por lo tanto, la profundidad del zurco grabado en la cera corresponde a las vibraciones de los sonidos.

Si ahora le cambiamos la cuchilla al sombrero y le ponemos una pieza de cristal, por ejemplo, para que sea suave, de la misma forma del zurco, para que se aloje en él; colocamos esta pieza en el principio del zurco y movemos otra vez el sombrero o la superficie de cera con la misma velocidad que antes, la pieza de cristal subirá y bajará siguiendo las profundidades del zurco y como la pieza de cristal está unida al fondo del sombrero, el fondo sube y baja también con la misma rapidez... Pues bien, en este momento, del fondo del sombrero saldrá la voz del que habló, porque volverá a vibrar exactamente lo mismo que vibrava cuando se le hablaba.

Este es en esencia el mecanismo de la impresión y la reproducción del sonido. Claro está que mucho mejor que el fondo de un sombrero de paja, es una hoja circular de mica, que es el «diafragma» del gramófono, y mejor aún un disco de ebonita que otro de cera; porque el de cera es tan blando que la inscripción se borraría a las tres o cuatro reproducciones.

En el próximo artículo se explicará como ha podido sustituirse la cera por la ebonita, hasta llegar al gramófono actual.

M. BALSERA

Biblioteca Nacional de España

¡¡ANDALUCES!!

Todos los que tenéis la dicha de vivir usufructuando las ocho provincias de la Costa del Sol, podéis en justa cooperación hacer algo (casi sin gravamen) en favor del CENTRO ANDALUZ de Barcelona, en favor de este Consulado, que puede seros de gran utilidad.

Quién está seguro de no necesitarlo? Quién duda de que en un día vosotros o vuestros familiares no busquéis su organización, logrando esta o la otra gestión que os dé ayuda o defensa en relación con vuestros negocios o asuntos particulares e incluso en el caso de que estéis obligados a visitar la Ciudad de los Condes?

Para vosotros, los ausentes, se ha creado la categoría de Socio Corresponsal con cuota al mes de 1'50 ptas., pagaderas por semestres, a razón de 9 pesetas.

¡¡Diputaciones provinciales de Andalucía, Entidades todas, Comerciantes y particulares!! Por el ínfimo desembolso de 1'50 ptas. mensuales (lo que os costaría la suscripción de cualquier otra revista), tendréis derecho a recibir la vuestra, la Revista «ANDALUCÍA», portavoz de este Consulado de los andaluces en Cataluña y tendréis además los mismos derechos de que disfrutan los socios de acá. Y lo más importante, contribuiréis a nutrir la Caja de Beneficencia, y quién sabe si, andando el tiempo, los seis reales de vuestro donativo sirvan para proteger a alguno por el que estuviérais interesados.

Recortad el adjunto Cupón y mandarlo al Sr. Secretario general del «Centro Andaluz» de Barcelona, Cortes, 628.

Solicitud de admisión como Socio Corresponsal en el "Centro Andaluz", de Barcelona

Don ..... natural de .....
que vive en ..... calle de ..... n.º .....
desea se le inscriba como Socio Corresponsal del «Centro Andaluz», de Barcelona, para lo que tiene el gusto de remitir por ..... la cantidad de ..... pesetas, como pago de un semestre anticipado.

Corresponde a los meses de ..... a ..... de 193 .....

Firma,

NOTA.—Aunque la cuota mínima semestral es de nueve pesetas se puede poner más, a voluntad, siguiendo el ejemplo de otras entidades y particulares que lo hicieron.

Biblioteca Nacional de España

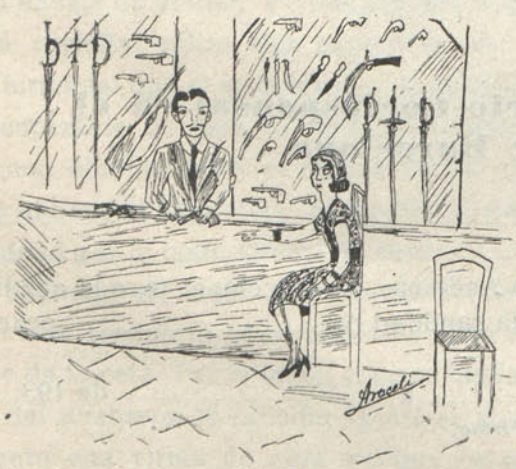
La Biblioteca del Centro Andaluz

Se está formando la Biblioteca de nuestro Centro. Pero, claro es que, por hoy, sólo muy pequeñas cantidades pueden dedicarse a la adquisición de libros, pues no hay que olvidar que contamos apenas el año de existencia y que la constitución e instalación de una entidad de la índole de la nuestra, requiere un sin fin de gastos precisos que, hasta el presente, a Dios gracias, hemos podido subvenir (como, fundadamente, esperamos ocurra también en lo futuro), pero que nos han imposibilitado atender con la largueza que deseáramos, a otros, como los de la Biblioteca, que si son menos urgentes, no dejan de ser, cuando menos, tan útiles y necesarios.

Por eso no vacilamos en hacer un llamamiento a todos los andaluces, cualquiera que sea su residencia y posición social, rogándoles el obsequio de UN LIBRO. De esta forma, sin sacrificio para nadie, el Centro podría hacerse en poco tiempo de una bien nutrida Biblioteca.

Dirigimos en especial este ruego a los autores-literatos y hombres de ciencia, que tanto prodigó siempre nuestra querida región, y a los señores libreros y editores, no dudando acogerán benévolamente esta petición, pues que la hacemos invocando el nombre de nuestra tierra y el grande amor que todos por ella sentimos.

Los donativos para tal fin, deberán remitirse al señor Presidente del Centro o al señor Vocal encargado de la Biblioteca, Cortes, 628, 1.°, Barcelona. De todos cuantos se reciban se irá dando cuenta detallada en esta Revista.



En casa del armero

—Déme Vd. uua buena pistola. Es para mi novio.
—Le dijo la marca que deseaba?
—No; si ni siquiera sabe que lo pienso asesinar...!

VERSOS FLORIPONDIANOS

Hierbas aromáticas que no las pastan los chivos
(Estilo Pérez Zúñiga)

La luz artificial de la membrana ilumina las playas del Parnaso.
Cuatro tímpanos mórbidos, se balancean de un triglifo con su sonrisa enigmática.
Las zapatillas verdes de Santa María Egipciaca, mariposean en torno de la Aurora.
La voz estentórea del Sochantre glauco anuncia la llegada del Pendón de Aquiles.
La trepanación se subyuga por lo bajo.
Amanece.

. . . . . .

Pífanos.
Crótalos.
Monaguillos.
Ya pican las guindillas.
El avia está que trina.
Y el jilguero también.
Ya retoza indolente la de la blenda blonda.
Nibelungos imberbes.
Zapaquildas enclenques.
Estornudos anónimos.
Esternones estériles ante el cardo trifásico.
Dos tritones celestes perfuman a su vez el calendario.
Al vigilante acuático se le romanonea por el cuerpo el alma.
¿Será la psitacosis?
Tal vez la apocalipsis trocada en pitiriarsis aguardando indeleble la metemsícosis súbita.
La ninfa que trasiega biberones, entretiene tenaz al individuo.
Ya la tos suprasenil del equinocio se estrella en la terrible catarata.
La utilidad se pierde.
Las judías repiten.
La historia pagana de los tiempos heróicos se desencuaderna entre el boscaje.
Las hijas ecuánimes del pastor de los ocasos, se destrenzan en jácaras ebúrneas.
Colapsos exteriores.
La fiebre intestinal de las moléculas, se retuerce de gusto el hipocondrio.
Los pimientos morrones de rodillas titilan episodios cigenéticos.
Dichoso aquel que tiene en su casa un pote.
Linfáticas pasiones sobrenadan.
Oscurece.

. . . . . .

La sudorosa alpargata embalsama el ambiente.
El alma hidroterápica respira.
La cosa está que arde.
¡Cáscaras!
Rabanillos.
¡Cuernos!

DON FLORIPONDIO

Biblioteca Nacional de España

además del deseo de que os sea útil, guarda el alegre recuerdo de aquellos venturosos años en que, como vosotros ahora, hacía rabiar a los profesores de entonces.

Y si benévolos, admitís esta dedicatoria, lo que de veras os agradezco, mucho más os agradeceré aún el que me permitáis haceros una recomendación de hermano mayor. recomendación que siempre debéis tener presente: En todo sitio y lugar en donde os encontréis, haced la guerra despiadada a los consumidores de drogas tóxicas, llamadas estupefacientes. Sobre todo no admitáis en vuestra sociedad, expulsad de vuestro lado a los traficantes de las terribles drogas; no los presentéis en ninguna de vuestras amistades; descubridlos, aisladlos, desenmascaradlos en todas partes, y así haréis un gran servicio a vuestros semejantes. Proceded así; no olvidéis jamás, en vuestros pasos por la vida, la hermosa máxima de Carneades: «El que sabe que un hombre va a sentarse sobre la hierba que oculta un áspid y no se lo advierte, es un malvado».

Y aunque con la lectura de este volumen sólo hubiera conseguido inculcaros el sentido de la máxima, ya da su trabajo por bien remunerado

El Autor

Barcelona

El Hechizo de Barcelona

CAPITULO PRIMERO

Amor filial

La sirvienta, humilde, silenciosa y como esfumada en la semiobscuridad, presenta unos cacharros humeantes y una enorme caja redonda ribeteada de papel azul, que vista sobre la malla de un tren, en la ruta de Puente Genil a Lora del Río, no puede ser otra cosa que un sombrero cordobés; pero encontrada en Cataluña o en las islas Baleares, es también inconfundible y ha de encerrar precisamente una ensaimada de Mallorca, deliciosa y rica pasta que hubiera inmortalizado a la patria del gran Maura si ya no fuese inmortal por otras muchísimas razones.

—¿Tienes ganas de tomar algo, Marina?

El tono de la madre, al dirigirse a su hija, era seco y sin ningún agrado.

—No, mamá.

—¡Tanto importa!

La hija encendió la única luz de petróleo que había en la estancia.

A su reflejo, ambas mujeres quedaron desenmascaradas. La hija representaba sobre veintitrés años; alta, rubia y de hermosos ojos azules, de mirar muy triste. Su aspecto era el de pasar por una gran contrariedad, que sufría con relativa paciencia.

Biblioteca Nacional de España

Evidentemente existía un perfecto desacuerdo entre ella y la extraña mujer que se decía su madre.

Era la de ésta una cara amojamada, con nariz larga y curva, distintivo de una raza que domina en el mundo de los negocios y puede que en los negocios de todo el mundo; mujer de aspecto desconfiado, muy poco o nada femenina y representando toda la vida la misma edad; con su pelo gris muy lacio, peinado hacia la nuca, sobre la que, a fuerza de tirones, conseguía reunir una cantidad de pelo no más grande que el tamaño de una castaña, la que ataba con un cordón de lana amarillo, que lo mismo podía servir para eso que para mecha de un encendedor automático.

La madre se sirvió una taza de té y se puso a devorar el contenido de la sombrerera, con la ansiedad y devoción de las personas convencidas de que a este mundo hemos venido, entre otros menesteres, a comer tantas veces al día.

Pasan unos minutos y la sirvienta vuelve cargada con varios tarros de mermeladas, mantequilla y otros comestibles que deja sobre la mesa.

—Vete, hija, si no tienes ganas de comer. ¡Tu aspecto de contrariedad me fastidia!

—Voy a tomar algo, mamá.

Las dos mujeres comieron un poco, una frente a otra.

Marina reanimó la lámpara mientras interrogaba a la madre con los ojos y con toda su alma.

—¿Tú crees que?...

Las lágrimas que afluyen a sus ojos y los sollozos a su garganta no le dejan acabar la frase.

Su madre, la señora de Codés, la miraba con aire de estúpida inconsciencia.

—Tú sabes igual que yo lo que ha dicho el doctor Lalastra, que de esta noche no pasaría.

A MANERA DE PRÓLOGO

A la juventud escolar hispanoamericana

Sería la cosa más fácil del mundo, y hasta quizás la más natural y conveniente, que yo dedicara este modesto trabajo a algún gran personaje contemporáneo. Al menos esa parece ser la cumbre, dedicar la «cosa» a uno de arriba, por lo del adagio: «El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija», aunque después en el curso de la narración, se procure halagar el amor propio de los otros, a fin de con todos «estar amigo», como dicen los rifeños.

A esa faena la llamaría el «Licenciado Astrea» encenderle una vela a Dios y otra al diablo.

Séame permitido, por esta vez, romper los moldes de viejas costumbres y añejas conveniencias, y así, después de jurar fervorosamente, con la mano puesta sobre los Evangelios, que nací, he vivido y deseo morir en la fe de Cristo, los confieso lealmente que en esta ocasión me quedo con el diablo, suponiendo que el tal calificativo me lo admitan como bueno *las clases escolares* de ambos sexos. Porque a vosotros, queridas y queridos compañeros de todas las universidades y escuelas de España y América (y permitid que me adjudique tan dulce título, porque el género humano es siempre estudiante en la vida) dedico este modesto trabajo, que

Biblioteca Nacional de España

Andaluzas!! Adquirid vuestras MEDIAS en

El Americano

GÉNEROS DE PUNTO

Continuamente stocks y ocasiones

Especialidad en MEDIAS FINAS, las mejores y más baratas

I. Levy's y Hermano

Barcelona

Aribau, 85 y Casanova, esquina Mallorca

Agua de Vilajuiga

VERDADERA JOYA ANTIARTRÍTICA
LA MÁS RICA EN LITINA

Deliciosa para mesa, e insuperable para el tratamiento de las enfermedades del ESTÓMAGO, HÍGADO Y RIÑONES

Venta anual en España:
1.500,000 botellas

Todo hombre o mujer (especialmente señoritas), que disponga de 25 ptas. y buenas relaciones, puede asegurarse un ingreso mensual de 500 pesetas.

Si está en estas condiciones, acuda a informarse a

Perfumería "Radio", S. A.
Calle Gomis, 34 bis
Apartado 908 **BARCELONA**

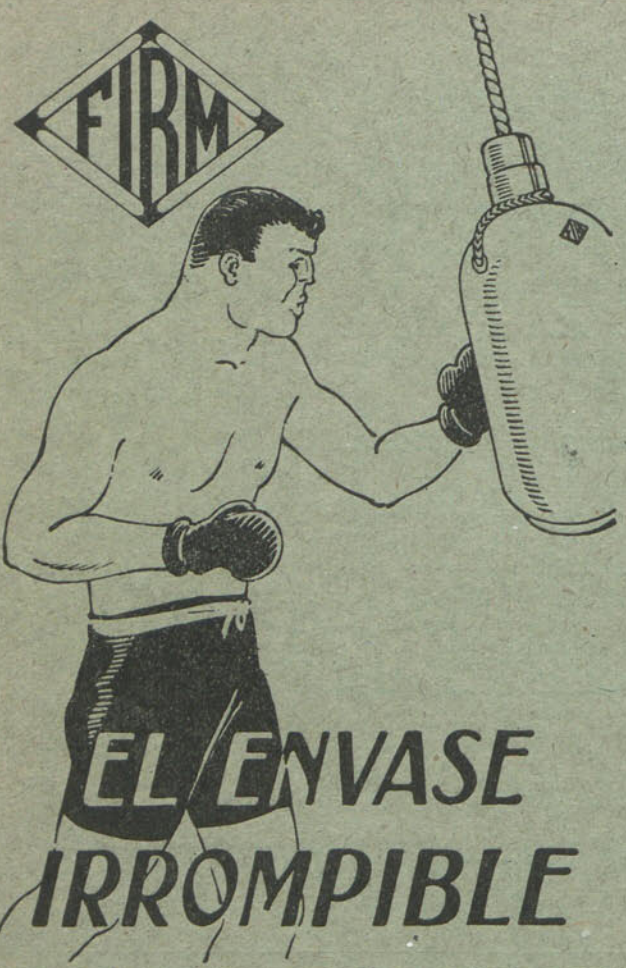
Casino Restaurant del Parque

Salones para banquetes y fiestas :-: **Magnífica terraza sobre el lago**

PRECIOS MODERADOS **TELÉFONO 13723**

Los lectores de la Revista "ANDALUCIA" compran siempre en las casas anunciadas aquí

Biblioteca Nacional de España



EL ENVASE IRROMPIBLE

«Marycel» los usa y los recomienda a sus clientes y amigos

Para informes y precios a ISIDRO P. PALMADA Bou de San Pedro, 11 BARCELONA

LA CRIOLLA

BAR CAFE DANCING

CID.10. TFL. 17.961. BARCELONA

¿Quieres beber buen ANIS, VERMOUTH, VINOS...?

Pues pide en todas partes

Anís Santa Cruz

Vermouth Pierrot

Vinos Finos

Glicerio Pérez Vega

Bollullos del Condado (HUELVA)

Andaluces!!!

Un buen servicio de Taxis en Barcelona?

DAVID S. A.

os dará satisfacción

Calle Aribau, 230 - Teléfonos 71450 75307

En toda comida o merienda se consumen siempre las ricas Aceitunas

marcas La Victoria y El Pasiego

FRANCISCO ABASCAL

Almacenista-Exportador

Avenida de Borbolla

SEVILLA

Todas las casas anunciadas en "ANDALUCIA" son las preferidas de la Colonia Andaluza

Biblioteca Nacional de España

Perfume será su aliento...
Nácar serán sus dientes...
Fresca será su boca.....

si usa diariamente la

Pasta Dentífrica "Radio"

Sólo la **Pasta** y **Elíxir Dentífrico "RADIO"** le pueden dar la fama de persona exquisita y atrayente.

Si su proveedor carece de estos tesoros de la higiene moderna, nosotros se los serviremos con mucho gusto.

Por cinco pesetas le mandaremos tres tubos de **Pasta Dentífrica "Radio"**, libre de gastos hasta su domicilio.

Además le incluiremos gratuitamente varias muestrecitas de artículos de Belleza, los que pueden serle interesantes.

PERFUMERÍA RADIO - - Gomis, 34 bis - - BARCELONA

Señora, en su mano está!

Pruebe una sola caja de "Polvos Quimera de Oro Marycel", y al día siguiente notará lo que se favorece su cutis... Este es el secreto que le ocultan muchas de sus amigas... Salga usted de dudas por 1'25 paquete o 3 ptas. caja, en cualquier establecimiento.

MARYCEL - BARCELONA (ESPAÑA)

La Administración de la Revista «ANDALUCÍA» considerará suscriptor por un año, remitiendo periódica y directamente sus números, a aquellos que le proporcionen UN ANUNCIO.

El obsequio se extiende también, desde luego, al anunciante.

¿Quién no tiene un amigo comerciante, sastre, tendero, representante, zapatero, etc.? ¿Quién no tiene un pariente a quien pueda interesarle un económico y buen anuncio?

Esperamos cooperadores y esperamos anuncios; a tan poca costa se obtendrá la seguridad de recibir revista tan espléndida, tan amena como ésta y se laborará a la vez en pro de bellos ideales.

Biblioteca Nacional de España

Dicen las artistas del cine . . .

¡Una tontería de cara!
¿Verdad, lector amigo?

Pues si quieres que tu novia parezca otra tontería semejante, procura que use en su cabellera el

Capilar "Radio"

para su cara, cuello, escote, etc., el

Masaje Radio-Activo

y para los dientes la

Pasta Dentífrica "Radio"

último grito de la moda en Belleza e Higiene

Sólo un mes de tratamiento y obtendrás este resultado

Si en tu localidad no encuentras estos artículos pídelos directamente a la Fábrica "RADIO"

Gomis, 34 bis - Barcelona

Majestic Hotel Inglaterra

Primer Orden

200 Habitaciones
150 Cuartos de Baño

Direc. Teleg.: MAJESTICOTEL - Teléfono 71507

Medalla de Oro y Diploma
Exposición
Industria Hotelera y Alimentación

Primer Premio
en el Concurso Culinario de la misma

Restaurant. Servicio a la carta. Orquesta
Precios moderados

Amigo lector: Si le interesa esta bellísima novela llena de amenidad, interés y emoción, utilice el adjunto Boletín de Pedido, enviándolo como impresos a la Administración de esta Revista, calle de Gomis, n.º 34 bis, Barcelona, y recibirá la obra por correo certificado a reembolso y libre de gastos.

El autor ha renunciado sus derechos a favor del Centro Andaluz de Barcelona

Revista "ANDALUCÍA"
Calle de Gomis, 34 bis
BARCELONA

Boletín de Pedido

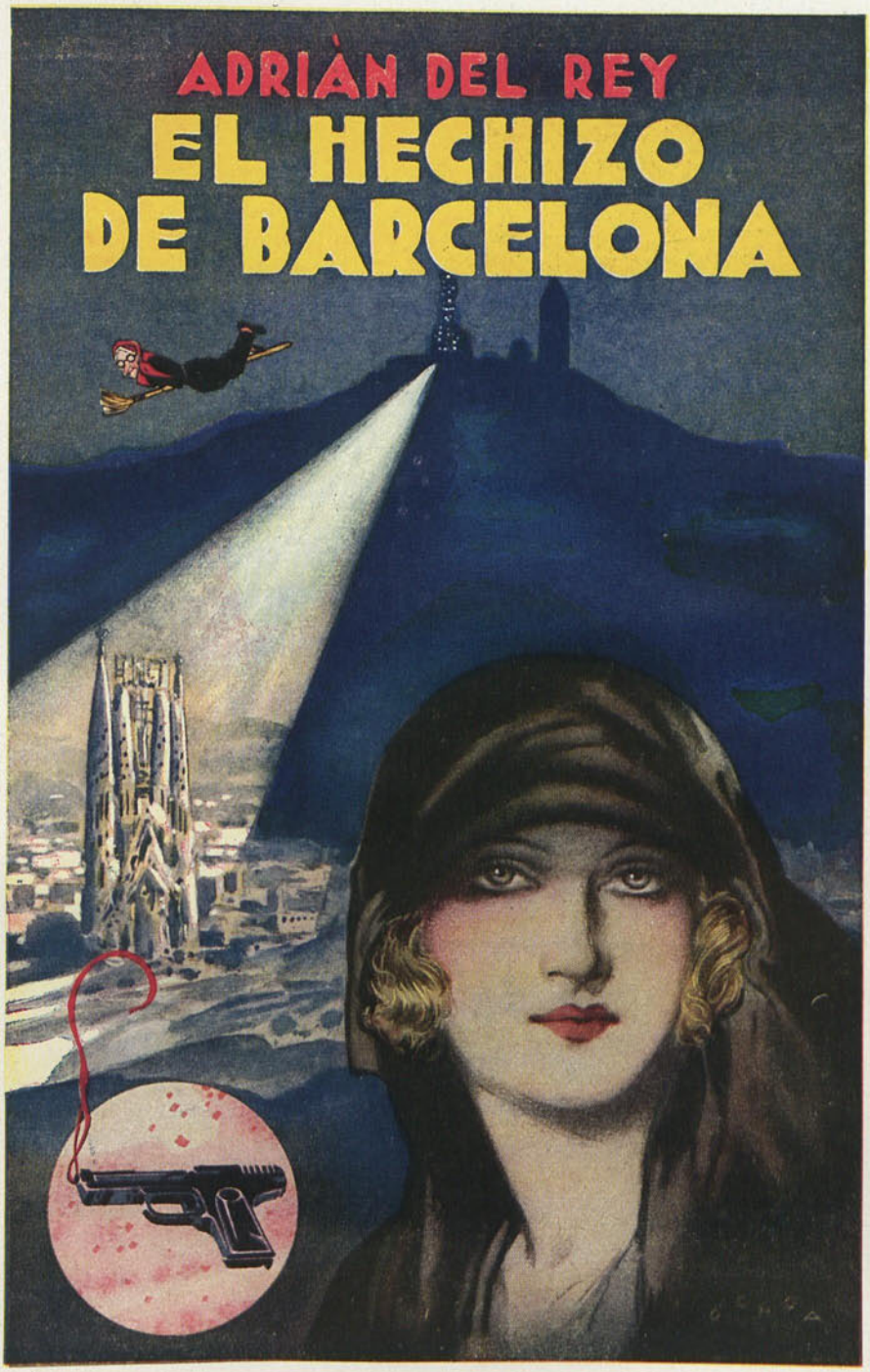
D. .....

que vive en ..... *provincia de* .....

calle de ..... *n.º* ..... *piso* .....

desea recibir a reembolso y por sólo cinco pesetas, sin otro gasto, la novela titulada EL HECHIZO DE BARCELONA

Biblioteca Nacional de España

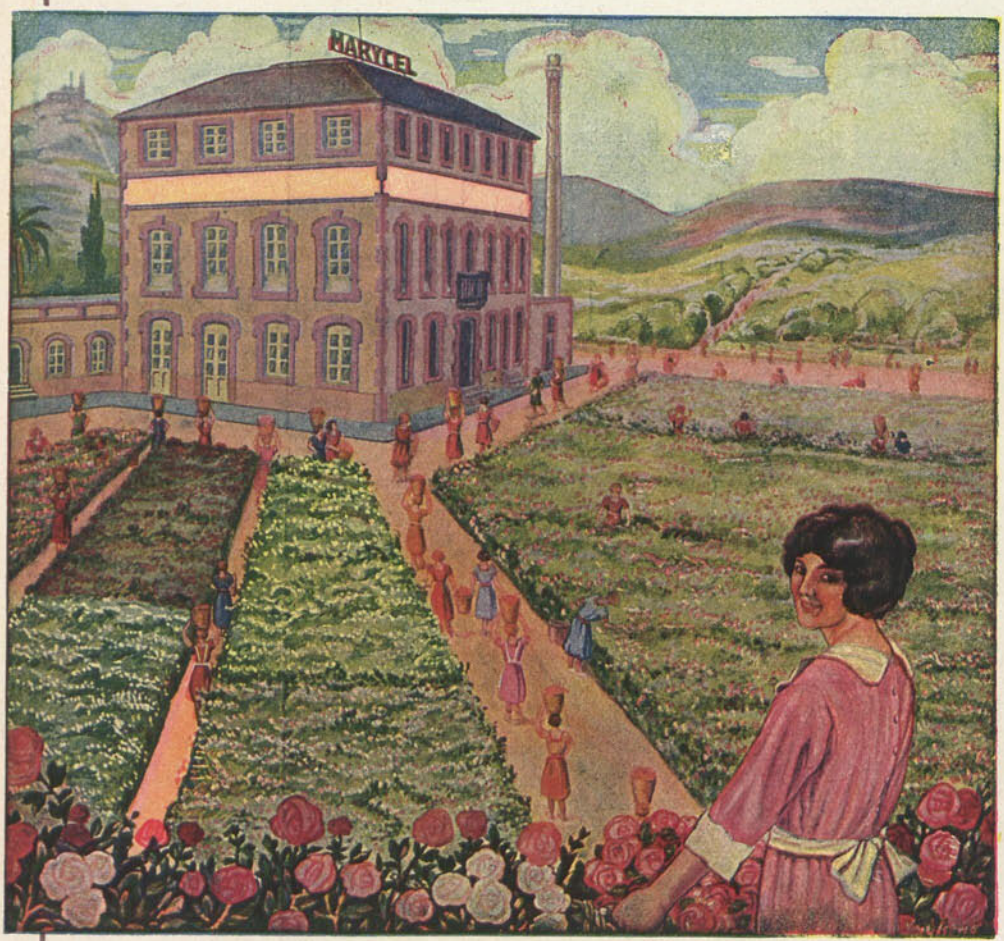


Reproducción de la cubierta de la interesante novela EL HECHIZO DE BARCELONA
Folletín de esta Revista

Biblioteca Nacional de España

PERFUMERÍA RADIO, S. A.

CONCESIONARIA DE LAS MARCAS MARYCEL Y ÚLTIMAS INVENCIONES PARA PERFUMERÍAS
FÁBRICAS DE JABONERÍA SELECTA :: DESTILACIÓN DE FLORES DE ESPAÑA :: ACEITES SINTÉTICOS
COLORANTES Y PRODUCTOS QUÍMICOS SELECCIONADOS PROPIOS PARA LA PERFUMERÍA



Esta modernísima Fábrica de Perfumería, honra de la industria nacional, cátedra de casi todos los perfumistas de España, aunque enclavada en el sitio más pintoresco de Barcelona, es una FÁBRICA ANDALUZA.

Su fundador es andaluz, sus directores son andaluces, su capital íntegro también es andaluz. Andaluces son sus químicos y jefes de sección y casi todo el personal femenino y masculino son andaluces o de origen andaluz.

Por lo tanto, numerosas familias andaluzas viven al amparo de la Fábrica de Perfumes MARYCEL.

Antes de comprar un artículo extranjero, prefiere los de tu nación y entre ellos siempre los de tu región; así pues, andaluz, al comprar cualquier artículo de perfumería, exige que sea MARYCEL o RADIO. Si tu proveedor, por desidia o por otra razón más inconfesable no te puede servir los productos de MARYCEL o RADIO, dirígete a nosotros que no perderás el tiempo.

Dirección: Avenida Marycel, del 9 al 19 - Barcelona

¡Andaluz! Protegiendo la marca «MARYCEL» se beneficia Andalucía, y así, tú mismo.

Como la Fábrica MARYCEL es la más importante de España y una de las primeras de Europa, nuestra colección es también la más extensa, pues FABRICAMOS maravillosamente:

Aguas de Colonia
en frascos de varios tamaños y precios

Brillantinas
líquidas y cristalizadas para hermosear el cabello

Capilar
para evitar la calvicie

Cremas y Barros
para el cutis

Dentífricos

Depilatorios

Esencias
en todos los perfumes de flores y para fabricar en casa toda clase de colonias y lociones

Esmaltes para las uñas — ***Fijador*** para el cabello

Jabones selectos
de tocador, para la barba, de glicerina, etc.

Lociones

Pasta Dentífrica "Radio"
para blanquear los dientes

Polvos
Quimera de Oro y Joyas de España

Pedir siempre los perfumes

MARYCEL

Y

RADIO

Imprenta Rubí - Diputación, 204 - Teléfono 54307 - Barcelona

Biblioteca Nacional de España